

Enrique Cárdenas Sánchez, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*, México, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México-Fideicomiso Historia de las Américas, 2015, 909 pp. ISBN: 978-607-16-2812 (FCE), ISBN: 607-462-783 (COLMEX).

La extensa obra del doctor Enrique Cárdenas Sánchez titulada *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 hasta nuestros días*, publicada por el Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México en el 2015, muestra el gran esfuerzo del autor por incluir en un texto el conocimiento y experiencia acumulado a lo largo de su trayectoria académica y profesional, con el propósito de sintetizar en más de 900 páginas su acuciosa lectura de un número importante de bibliografía producida por destacados investigadores de economía e historia económica, así como trabajos realizados por él mismo respecto al desarrollo de la economía en nuestro país. Su formación como economista y su inclinación por la historia se conjugan para tratar de explicar en una amplia secuencia lo ocurrido en nuestro territorio, con atención especial en los procesos económicos, desde el último cuarto del siglo XVIII y hasta el inicio de la segunda década del siglo XXI.

Si bien el texto puede ser consultado por un público general interesado en la historia económica de México, Enrique Cárdenas comenta en la introducción que uno de los objetivos propuestos al escribir la publicación es para que sirva como libro de texto para cursos universitarios enfocados en la temática antes mencionada. El autor considera que puede resultar de interés para estudiantes de diversas disciplinas de las Ciencias Sociales como la economía, las ciencias políticas y la administración pública. Sin embargo, me parece que esa lista se debe ampliar y dirigirse a otras licenciaturas y posgrados como los de historia, sociología, comunicación, relaciones internacionales, por mencionar algunas. Aunque cabe

mencionar que sería de utilidad anexar un glosario de términos económicos para los que no estamos familiarizados con ellos. El autor define que “El objeto de la historia económica es entender cuál ha sido y qué ha causado el desenvolvimiento de la economía en general, de un sector, de una actividad o un grupo poblacional en un lugar y periodo determinados”. Se pretende, señala Cárdenas, “dilucidar cuál ha sido el desempeño de la economía, sus causas y características, así como sus consecuencias inmediatas y a largo plazo”. Entonces la relación entre historia y economía es estrecha, ya que la historia económica brinda un contexto histórico a los estudios económicos, a la vez que les da una perspectiva económica a los estudios históricos.

Exhibe esta edición una atractiva imagen en la portada, correspondiente a una parte del mural “Gente y paisaje de Michoacán”, realizado en 1962 por una de las más destacadas figuras del arte moderno mexicano, Alfredo Zalce, obra ubicada en la planta alta del Palacio de Gobierno de la ciudad de Morelia. En tanto que el título del libro me resulta muy atinado al manejar un doble significado del concepto “curso”, el cual se puede entender como el proceso que recorre un asunto; o bien el conjunto de lecciones sobre una materia de forma estructurada. Cabe pensar que ambos sentidos se aplican a la intención del autor de mostrar el camino seguido por la economía mexicana, a la vez de conformar un texto con conocimiento ordenado para reforzar la enseñanza de la materia.

Un breve prólogo, una reflexiva introducción y los agradecimientos usuales, dan paso a los trece capítulos que recorren en perspectiva histórica las principales coyunturas por las que México ha transitado. La temporalidad propuesta va desde un primer apartado que abarca de 1780 a 1820, finales del periodo colonial y guerra de independencia, dónde considera el autor radican los orígenes del estancamiento que padecerá la economía mexicana en buena parte del siglo XIX; y hasta el capítulo treceavo que discurre entre 1996 y 2012, el cual Enrique

Cárdenas titula “El fin del presidencialismo y el reformismo interrumpido”. Seguramente el autor está trabajando para avanzar en su estudio y próximamente incluirá en otra edición el sexenio actual y los que están por venir. Por el tipo de publicación (libro de texto) no hay un apartado de conclusión o reflexión personal, sin embargo, creo que insertar una gráfica final que mostrara la tendencia por décadas que ha seguido la economía mexicana en los más de 200 años estudiados resultaría muy ilustrativa. Así, entre los dos capítulos antes mencionados, hay otros once que, si bien mantienen un orden cronológico retomando procesos histórico-económicos, no necesariamente abarcan ciclos temporales equitativos. Los apartados correspondientes al siglo decimonónico contienen lo siguiente: la formación de la nueva nación; la recesión y recuperación regional entre los años cincuenta y setenta; y la integración del mercado y expansión económica en el Porfiriato. Para transitar entonces al siglo XX, con la economía durante la Revolución Mexicana, la difícil situación en los años veinte y el impacto de la Gran Depresión de 1929. Después vendrá el cardenismo y el fortalecimiento del Estado; la crítica situación con la Segunda Guerra Mundial; hasta llegar a lo que el autor denomina la gran expansión económica de 1963 a 1981; para después pasar a la crisis y estancamiento de los años ochenta; y el cambio estructural y rescate a inicios de los noventa. Cerrando el temario, como ya mencionamos, con el fin del presidencialismo y el reformismo interrumpido.

En cuanto a la bibliografía, se refieren más de setecientas obras de investigadores nacionales y extranjeros consultadas por el autor, a las cuales debemos acudir para profundizar en los diversos temas. También en el libro se han incluido un número importante de cuadros, gráficas y mapas, estos últimos son los menos, en lo particular me interesaría observar un mapa en el que se vieran cómo se han desplazado a través del tiempo determinadas actividades productivas, como las agropecuarias, en el territorio mexicano para visualizar y entender asuntos como: asientos poblacionales, migraciones, reconfiguración de mercados, cambios en

el uso de tierras, las comunicaciones, etcétera. Una gran aportación que acompaña al trabajo de Enrique Cárdenas se menciona en la contra portada y se refiere a la existencia de la página electrónica www.ellargocursodelaeconomiamexicana.mx, la cual pone el autor a disposición de los lectores para dar un soporte y guía en la enseñanza de la historia económica, en especial pensando en cursos semi tutoriales. En ese sitio se encuentran, por ejemplo: definiciones de conceptos; se muestran resúmenes de los capítulos y bibliografía recomendada para cada uno; se plantean cuestionamientos para evaluar la comprensión de los temas; se dan *típs* para elaborar un ensayo y para citar correctamente; además se tiene la posibilidad de establecer contacto con el autor para enriquecer el curso a través de la retroalimentación, indispensable para completar un buen proceso de comunicación y aprendizaje.

La información que nos brinda el libro es muy abundante por lo que mis observaciones no irán encaminadas hacia los datos o hechos en particular, sino hacia la estructura del trabajo y a cuestionamientos desde mi óptica como historiadora. Por el tipo de publicación en el aparato crítico no encontramos referencias directas de fuentes primarias ni de archivos, es decir que el trabajo está apuntalado en el conocimiento en que se ha podido avanzar por parte de los investigadores especialistas en diferentes temas y con formaciones académicas diversas. Esto conduce a que el contenido de los capítulos no sea siempre tan homogéneo como se deseara pues para determinado proceso y temporalidad la historiografía existente obliga al autor a rescatar determinados aspectos y variables a analizar. Esto no significa que no sea relevante el contenido, sino que metodológicamente resulta más difícil de organizar. Sin embargo, hay aspectos de análisis recurrentes que le permiten, al autor, tender un hilo conductor en el estudio, como ejemplo las actividades productivas entre las que destacan la minería, la agricultura, y las manufacturas. También se abordan los cambios institucionales, las legislaciones que impulsan u obstaculizan el crecimiento económico; el producto interno

bruto, la recaudación fiscal, el sistema financiero, los agentes de crédito, el sistema monetario, el tipo de cambio, las mejoras tecnológicas, los niveles de vida, etcétera. Enrique Cárdenas se muestra en todo momento atento a relacionar las distintas políticas públicas implantadas, a la problemática social de desigualdad existente en nuestro país. Así, podemos identificar a lo largo de la lectura diferentes procesos que se han presentado en el largo plazo en nuestro territorio como: el libre comercio; la desamortización de bienes comunales; la venta de tierras nacionales; el reparto agrario; además de la expropiación de recursos como tierra e infraestructura hidráulica, y de diversas industrias como la petrolera, los ferrocarriles, la electricidad, la telefonía, la Banca, por nombrar algunas, muchas de ellas han cambiado varias veces su estatus de propiedad privada a pública y viceversa, como indicio, tal vez, de la incapacidad de gestión por parte de sus propietarios o por otros intereses económico políticos. Tengo la impresión de que, en nuestras políticas públicas, como en otros asuntos de nuestro país, se aplica el método de “ensayo y error”, y lamentablemente no hemos aprendido lo suficiente.

De manera general podemos decir que ciertos aspectos abordados en la obra muestran algunas constantes que se han presentado en la economía mexicana como: la dependencia de ciertos productos, en su momento la plata o el petróleo; la necesidad de atraer inversión extranjera; de dar respuesta a las demandas de mercado; y el relevante papel que han jugado las exportaciones. Además, de manera subliminal, apreciamos que se debe fomentar la educación; la capacitación; la generación de ideas; la generación de empleos; y la concientización respecto a la responsabilidad social de todos los actores sociales. En lo personal considero que se deben realizar más análisis económicos de tipo cualitativos que nos aclaren que peso conllevan: la toma de decisiones, los comportamientos, las actitudes, y

gestiones, así como medir otros factores como la corrupción y la impunidad que impera en México, para registrar cuál es su impacto en la economía nacional.

Para terminar, reitero mi reconocimiento al esfuerzo del doctor Enrique Cárdenas por realizar una amplia y aportadora obra sobre la historia económica mexicana, en tanto que a los interesados en el tema los invito a que la lean y reflexionen sobre lo que ha acontecido en nuestro país, encender el “faro” que nos señale el rumbo para sumar ideas y propuestas en beneficio de nuestra sociedad en el corto y mediano plazo.

Patricia Guadalupe Luna Sánchez
Universidad Autónoma de Querétaro, México